

Sensibilización ante las expresiones sexuales y de género fluidas

Aproximación por género y edad

Sensitization to fluid sexual and gender expressions

An approach by gender and age

José Carlos Vázquez Parra. jcvazquezp@tec.mx

Tecnológico de Monterrey, México

Recibido: 10/12/2021

Aprobado: 24/06/2022

Resumen

El objetivo de este artículo es hacer una reflexión en torno a los resultados de un estudio exploratorio llevado a cabo en una población muestra de hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales, de dos ciudades de México. La intención de esta investigación es analizar el nivel de sensibilización y aceptación ante expresiones sexuales y de género fluidas como un proceso previo a la construcción de identidades y categorías abiertas. Como herramienta de reflexión, se adopta el Modelo de Cuadrantes de Género y del Comportamiento Sexual. Los hallazgos dan muestra de que la edad y el sexo de los participantes sí influyen en el nivel de sensibilidad y aceptación que pueden tener sobre la presencia de comportamientos fluidos.

Palabras clave: Teoría Queer; Orientación sexual; Diversidad; Performatividad; Identidad.

Abstract

The objective of this article is to reflect on the results of an exploratory study carried out in a sample population of men and women, heterosexuals, and homosexuals, in two Mexican cities. The intention of this research is to analyze the level of awareness and acceptance of fluid sexual and gender expressions as a process prior to the construction of open identities and categories. As a tool for reflection, the Gender and Sexual Behavior Quadrant Model is adopted. The findings show that the age and sex of the participants do influence the level of sensitivity and acceptance they may have about the presence of fluid behaviors.

Keywords: Queer Theory; Sexual Orientation; Diversity; Performativity; Identity.

Introducción

Bajo una perspectiva tradicional, cuando se habla de género solemos hacer referencia a una dicotomía binarista, es decir, a la identificación que tenemos las personas como masculinos o femeninos. Esto, suele complementarse con la visión también tradicional del sexo, el cual, arraigado a una perspectiva biologicista, solo brinda las opciones de ser hombre o ser mujer (Butler, 2015). Sin embargo, en las últimas décadas los Estudios de Género han profundizado fuertemente en la necesidad de ampliar estas categorías cerradas por unas mucho más fluidas, las cuales, argumentadas por diferentes textos de la Teoría Queer consideran que, como señalaba Simone de Beauvoir, no se nace mujer, sino que se llega a serlo; lo que también puede ser aplicado al nacer y ser hombre y a lo relacionado a la identidad de género (Fonseca & Quintero, 2009).

De esta manera es que es posible hablar de las identidades de género fluidas las cuales hacen referencia a aquellas personas que no se identifican, de forma natural o por elección, con una sola identidad de género (Richards, y otros, 2016). El estudio de las identidades fluidas o del género fluido se inserta dentro de la Teoría Queer, como una crítica al binarismo y como una visión que posibilita concebir al género como un espectro por el que se puede circular libremente (Nicholas, 2019).

Claro está que concebir la posibilidad de géneros fluidos, e identificarse como alguien de género fluido, implica que la persona haga un cuestionamiento de los valores y comportamientos que figuras hegemónicas como el patriarcado y la heterosexualidad han mantenido como parte de la cultura occidental (Butler & Lourties, 1998). Estas normas consideran la genitalidad de nacimiento como un elemento determinista del sexo, del género y del resto de las expresiones sexuales comportamentales (Gontijo & Schaan, 2017). Así, a diferencia de lo planteado por las normas, las personas de géneros fluidos rompen con los paradigmas del sexo y del género, siendo ejemplo de que la identidad no puede depender de categorías cerradas, pues estas solo cuartan la amplia gama de diversidad humana (Núñez, 2016).

Por todo lo anterior, es que el presente artículo busca presentar los resultados de un estudio exploratorio llevado a cabo en una muestra de individuos de México, el cual tiene la intención de identificar tendencias hacia la adopción y reconocimiento de identidades fluidas de manera intergeneracional a partir de las expresiones y comportamientos relacionados al género y al sexo de una población muestra. Como herramienta fundamental del análisis realizado, se ha adoptado el Modelo de Cuadrantes de Género y del Comportamiento Sexual. Como hipótesis que motiva el estudio, se plantea que el género y la edad son factores que impactan en la sensibilidad y aceptación de la presencia de expresiones sexuales y de género fluidos en las personas.

Marco Teórico

Los comportamientos fluidos como parte de la construcción de identidades abiertas

A pesar de haber pasado 30 años desde la publicación del icónico libro *Género en Disputa* de Judith Butler, hoy sigue habiendo una fuerte discusión hacia uno de los puntos que la autora busca establecer en su obra, y es el hecho de que ni el sexo ni el género son cuestiones que deban considerarse como naturales u obligatorias, sino más bien como construcciones sociales que nunca llegan a estar completas o en un estado terminado y estático (Vázquez-Parra, 2020). Esta filósofa estadounidense plantea que la diversidad humana desafía claramente la adopción de categorías cerradas que, salvo para sus funciones explicativas y de identificación, abonan poco y limitan mucho a las personas. Butler (1997) señala que el sexo y el género suelen apreciarse como estructuras estáticas que permiten respaldar una esencia ilusoria de las normas impuestas por el patriarcado y la heterosexualidad, las cuales, a la larga, terminan etiquetando a los individuos a partir de su genitalidad, comportamientos u orientación sexual y de género, como seres sintéticos y sin capacidad de evolución. Sin embargo, y desde una visión constructivista, propone que la realidad es muy diferente (Acosta, 2010).

Para Butler (2006), tanto la identidad de género como el sexo, se construyen y evolucionan constantemente a partir de las acciones y decisiones que llevan a cabo los individuos, quienes aceptan o rechazan el reconocimiento o falso reconocimiento que reciben de su entorno. A partir del *performance* de género, se da la posibilidad de hablar de identidades que están en un constante proceso de construcción, reelaboración y resignificación, desafiando así al género como categoría estática, y desnaturalizando las normas de género y sus planteamientos binaristas (Butler & Beltrán, 2010).

Si el respeto a la diversidad de las personas no fuera una razón suficiente para argumentar la necesidad de adoptar esta visión abierta de la construcción de la identidad, se puede hacer referencia a la relevancia que actualmente, tanto las teorías feministas, como los estudios LGBTIQ, vienen poniendo a la interseccionalidad, la cual implica la necesidad de cuestionar la identificación basada en sujetos de referencia estáticos, instando de igual forma, a referentes identitarios que respeten la temporalidad, el constante cambio de la historia y las realidades y contextos diversos que vive cada ser humano (Cordova, 2020).

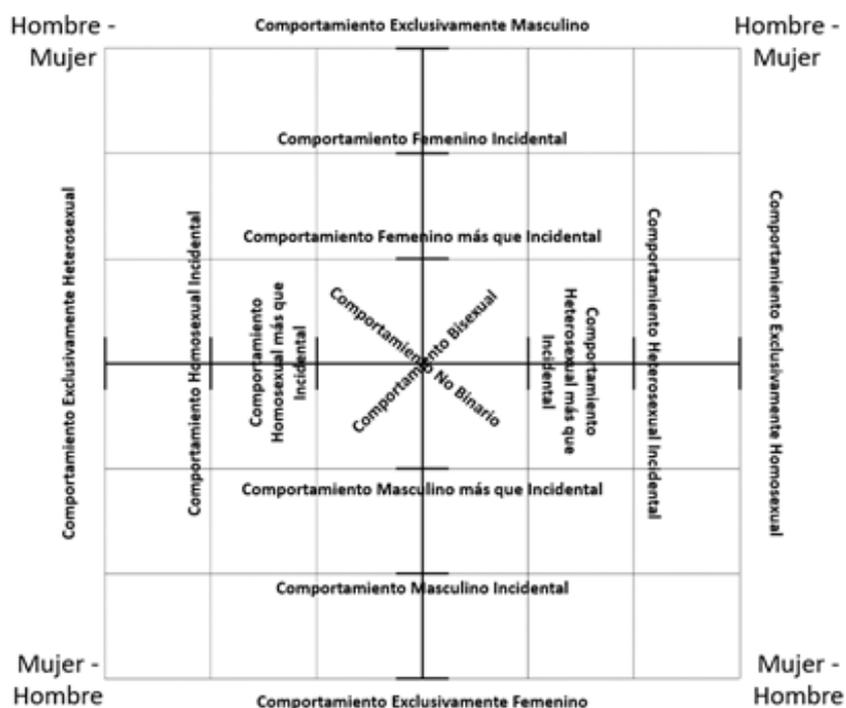
Así, la adopción de una identidad fluida permite que los individuos se encuentren en un estado de constante movimiento, que les dé libertad de asumirse a partir de ciertas expresiones o comportamientos a partir de su repetición, o bien, a transitar a otros estados que les resultan más adecuados según sus realidades (Butler & Soley, 2006).

Aunque académicamente se suele relacionar la identidad fluida con categorías adoptadas para realidades concretas como la Trans*, la Bisexual, la Pansexual, entre otras, para motivos de este estudio no se ha querido considerar ninguna de estas clasificaciones, ya que las mismas representan nuevas etiquetas de visibilización de estos colectivos, que a la larga pueden nuevamente limitar la fluidez de las personas.

El Modelo de Cuadrantes de Género y del comportamiento sexual.

El Modelo de Cuadrantes de Género y del Comportamiento Sexual, es una propuesta de análisis fundamentado a partir de un estudio realizado en 2019 en una población de 500 individuos de las ciudades de Monterrey, Guadalajara y Ciudad de México (Vázquez-Parra, 2021). Este modelo (Figura 1), representa los comportamientos y expresiones sexuales y de género como elementos de un cuadrante dentro del cual los individuos pueden fluir a partir de sus acciones y decisiones, logrando así identificarse temporalmente en algún punto del espectro de una resignificación de las dicotomías femenino-masculino y heterosexual-homosexual.

Figura 1: Cuadrantes del género y del comportamiento sexual



Fuente: Vázquez-Parra (2021)

El modelo se sustenta en gran medida en los planteamientos de la performatividad del género y el sexo planteados por Judith Butler y trabajados por la Teoría Queer, para quienes el sexo, el género y sus expresiones son construcciones que se estructuran a partir de los actos y decisiones que realizan, repiten, subvierten, aceptan o rechazan los individuos durante su vida (Vázquez-Parra, 2021).

La estructura del modelo se sustenta en las propuestas de Kinsey y su escala de comportamientos sexuales (Kinsey, Pomeroy, & Martin, 1948; Kinsey, Pomeroy, Martin, & Gebhard, 1953), por considerarse una visión temprana de la fluidez de la orientación sexual como expresión comportamental. También se plantea como parte del modelo, la posibilidad de hacer identificaciones sobre el género y sus expresiones, mismas que se realicen de forma mutable. Es importante

señalar que este modelo no busca que los individuos se identifiquen con nuevas categorías estáticas, sino más bien, que puedan apreciar y ser conscientes de sus estados de flujo y la posibilidad de diversidad que radica en cada uno de ellos si deciden cuestionar las normas hegemónicas del género y el sexo.

Metodología

Como se ha señalado anteriormente, el presente artículo tiene el objetivo de presentar los resultados de un estudio mixto exploratorio y longitudinal, en torno a la sensibilización e identificación de comportamientos y expresiones sexuales y de género fluidas en una población muestra de las ciudades de Guadalajara y Monterrey. Para llevar a cabo este estudio se han desarrollado un conjunto de herramientas de medición y etapas de análisis, dentro de las cuales se incluye como elemento fundamental el Modelo de Cuadrantes de Género y del Comportamiento Sexual previamente construido y explicado.

Población muestra

Por las características del estudio, y por ser una investigación exploratoria, se ha dado preferencia a una muestra poblacional limitada, pero que permite plantear representatividad por sexo y orientación sexual declarada y por edad. Para la selección se han considerado las categorías binaristas tradicionales, al valorar que la investigación tiene el objetivo de desafiar estos patrones y que era importante que, como punto de partida, se contara con una muestra que se identifica con este tipo de categorías cerradas.

Como factor de exclusión, se ha decidido no considerar a aquellos individuos que actualmente ya se identifican como individuos de género o identidades fluidas, ya que esto podría significar una tendencia a la aceptación de expresiones y comportamientos fluidos en los resultados. Además, se ha considerado que, por ser un estudio longitudinal, se han elegido a los individuos que han autorizado el seguimiento de sus resultados durante el periodo fijado.

De esta forma, se llevó a cabo un proceso de selección de la muestra, resultando en 20 individuos con las siguientes características (Tabla 1):

Tabla 1: Población muestra por sexo, género y orientación sexual declarada y por edad.

Sexo / Orientación sexual	18-30 años	31-45 años	+46 años
Hombre Heterosexual	2	2	1
Hombre Homosexual	3	1	1
Mujer Heterosexual	2	2	1
Mujer Homosexual	1	3	1

Fuente: Creación propia

El acceso a esta población ha sido posible por el apoyo de algunas organizaciones civiles enfocadas en temas de diversidad sexual y salud reproductiva de las ciudades de Monterrey y Guadalajara, así como a partir de la base de datos del estudio previo realizado por el autor. Por motivos de respeto a la confidencialidad y la ética de la presente investigación, todos los datos y resultados son anónimos.

Instrumento

La primera herramienta que se ha diseñado para el presente estudio se adapta a partir del instrumento propuesto en la construcción del modelo (Vázquez-Parra, 2021). A diferencia de este, la propuesta pretende ser mucho más compacta, de fácil respuesta y que considere respuestas dentro de una temporalidad mucho más limitada, aunque de forma longitudinal. El instrumento es de auto aplicación a partir de una escala Likert y adaptado a formato digital para hacer más sencillo su seguimiento. Por ser una aplicación en una muestra seleccionada, no se incluyen preguntas sobre datos de identificación por no verse como necesarios para el seguimiento.

De igual manera que el instrumento original, se ha utilizado el estudio *La Caja de las Masculinidades* realizado por Brian Heilman, Gary Barker y Alexander Harrison (2017) como fuente de elementos representativos del comportamiento masculino tradicional, y por ende del femenino, mismos que han permitido plantear las siguientes afirmaciones (Tabla 2).

Tabla 2: Instrumento auto aplicado

1. ¿Cómo percibes tu género?	Exclusivamente masculino – Comportamientos femeninos incidentales – Comportamientos femeninos más que incidentales – Comportamiento no binario – Comportamiento exclusivamente femenino – Comportamientos masculinos incidentales – Comportamientos masculinos más que incidentales.
2. ¿Cómo percibes tu comportamiento sexual?	Exclusivamente heterosexual – Comportamiento homosexual incidental – Comportamiento homosexual más que incidental – Comportamiento bisexual – Comportamiento exclusivamente homosexual – Comportamiento heterosexual incidental – Comportamiento heterosexual más que incidental.
3. Durante esta semana, he sido prudente y he podido controlar mis emociones	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
4. Durante esta semana, he puesto atención a mi aspecto físico, he hecho algo para mejorarlo o he recibido retroalimentación por parte de alguien sobre cómo me veo.	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
5. Durante esta semana, me he encargado de las labores del hogar o del cuidado de los hijos (si aplica).	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
6. Durante esta semana, percibo que he tenido un deseo sexual mayor de lo habitual.	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
7. Durante esta semana, me he sentido vulnerable emocionalmente o he acudido a alguien para hablar de mis emociones o estado de ánimo.	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
8. Durante esta semana, he actuado de forma violenta o me he salido de control por enojo o rabia hacia alguna persona o situación.	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
9. Durante esta semana, he pensado sobre mi situación y responsabilidades económicas, y que puedo hacer para mejorarlas.	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo
10. Durante esta semana, he tenido comportamientos diferentes a los que se esperan de mi género -Manierismos, conductas machistas, reacciones violentas, reacciones emocionales, otros-	Completamente de acuerdo – Mayormente de acuerdo -Ni de acuerdo, ni en desacuerdo – Mayormente en desacuerdo – Completamente en desacuerdo

Fuente: Creación propia

Es importante señalar que el instrumento fue digitalizado en un *Google form* que despliega las preguntas de forma aleatoria y no permite hacer cambios.

De forma adicional a este instrumento auto aplicado, se realizaron entrevistas mensuales a partir de un cuestionario semiestructurado, por medio del cual se buscaba confrontar a los individuos con las respuestas dadas e invitarles a identificar su cuadrante de Género y de Orientación Sexual. En esta entrevista se buscaba incluir ciertas preguntas que debían adecuarse a las características propias de la persona (Tabla 3).

Tabla 3: Formato de Entrevista

1. En una escala del 1-5 donde 1 es muy mal y 5 muy bien, ¿Cómo te sentiste emocionalmente durante este mes?
2. En una escala del 1-5 donde 1 es muy masculino (a) y 5 muy femenino (a), ¿Cómo sentiste que fueron tus comportamientos este mes? ¿Por qué?
3. Dar un espacio para revisar algunas de sus respuestas durante las semanas de ese periodo
4. Durante este mes ¿tuviste oportunidad de interactuar con colegas o amistades del sexo-opuesto o propio, según si el entrevistado es heterosexual u homosexual-?
5. ¿Has pensado en lo que significan estas personas o alguna en especial en tu vida?
6. ¿Has tenido muestras de estima hacia esta o estas personas?
7. -Mostrando el Modelo de Cuadrantes de Género y de Orientación Sexual-. Si te pidiera que te ubicaras dentro de alguno de los siguientes cuadrantes ¿Dónde te ubicarías?

Fuente: Creación propia

Implementación

Una vez que se contaba con la población muestra y los instrumentos, se estructuró el plan de trabajo. La implementación se llevó a cabo durante un periodo de 6 meses (septiembre 2020-febrero 2021), durante el cual cada participante fue evaluado de tres maneras:

- 1) Una evaluación semanal realizada por medio del instrumento auto aplicado (Tabla 2). Este instrumento se les mandaba por WhatsApp a sus teléfonos móviles cada domingo durante el transcurso de la tarde.
- 2) Una evaluación mensual realizada por medio de la entrevista semiestructurada (Tabla 3). Por motivos de la pandemia de Covid-19, y cuidando el bienestar y salud de los participantes, esta evaluación se llevó a cabo por medio de videollamadas usando la plataforma Zoom. Esta evaluación buscaba llevarse a cabo durante la última semana de cada mes.
- 3) Una evaluación de cierre. En esta sesión se presentaban los resultados de los 6 meses de implementación, con la intención de identificar si se había desarrollado una percepción distinta en los participantes sobre

sus comportamientos y expresiones sexuales y de género. Esta entrevista venía acompañada de dos cuestionamientos:

1) ¿Consideras que tus comportamientos y expresiones relacionadas a tu género han sido estáticas durante este tiempo?

2) ¿Consideras que tus comportamientos y expresiones relacionadas a tu orientación sexual han sido estáticas durante este tiempo?

A partir de esta implementación se llevó a cabo un proceso de análisis de datos, dando lugar a los siguientes resultados.

Resultados

Como primer paso del análisis de información, se han recabado los datos derivados de la aplicación del instrumento auto administrado (Tabla 2) de cada participante de forma semanal en una base de datos, con el objetivo de contar con elementos para la sesión personal a finales de cada mes. Para poder hacer un análisis apegado a las características propias de los participantes, las respuestas se han traducido numéricamente conforme a aquellos comportamientos o actitudes que resultan acordes al sexo y género del participante.

De igual forma, se han considerado los planteamientos de *La Caja de las Masculinidades* realizado por Brian Heilman, Gary Barker y Alexander Harrison (2017). Así, las respuestas se han convertido en números del 1 al 5, considerando como 5 la respuesta esperada por su género y sexo y como 1 la respuesta menos esperada correspondiente a su género y sexo. Un ejemplo de esto es que mientras que en la pregunta 8 (Durante esta semana, he actuado de forma violenta o me he salido de control por enojo o rabia hacia alguna persona o situación), la respuesta Completamente de Acuerdo es valorada como 5 para los hombres, fue evaluada como 1 para las mujeres. De esta manera, entre más alta se daba la sumatoria total de sus respuestas, se considera que el participante actuó más acorde a su género y su sexo. Para los fines de este estudio, solo se han considerado los promedios por pregunta inferiores a 3, por considerar que son aquellos comportamientos que desafían lo esperado para su género y su sexo. A partir de esto, se pudo identificar la presencia de estas expresiones o comportamientos.

A continuación, se presenta el promedio de respuestas por mes que desafiaron el género y el sexo de cada uno de los participantes (Tabla 4). Este promedio se obtuvo sumando el número de respuestas y dividiéndolas entre el número de aplicaciones.

Tabla 4: Promedio de respuestas por mes que desafiaron el género y el sexo de cada participante

Identificador	Sexo/ Orientación	Edad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Total
H1	Hombre Heterosexual	18-30	4	3	3	4	2	2	3
H2	Hombre Heterosexual	18-30	3	4	2	5	3	4	3.5
H3	Hombre Heterosexual	31-45	2	3	2	3	2	3	2.5
H4	Hombre Heterosexual	31-45	3	3	2	3	2	2	2.5
H5	Hombre Heterosexual	+46	2	1	2	3	2	1	2
H6	Hombre Homosexual	18-30	3	4	4	6	5	4	4
H7	Hombre Homosexual	18-30	3	3	2	5	3	4	3
H8	Hombre Homosexual	18-30	2	3	2	3	2	3	2.5
H9	Hombre Homosexual	31-45	3	4	2	4	4	3	3
H10	Hombre Homosexual	+46	2	2	3	3	2	2	2
M1	Mujer Heterosexual	18-30	4	3	4	2	3	3	3
M2	Mujer Heterosexual	18-30	3	3	3	3	4	3	3
M3	Mujer Heterosexual	31-45	4	5	4	3	6	5	4.5
M4	Mujer Heterosexual	31-45	3	4	5	3	5	3	4
M5	Mujer Heterosexual	+46	3	3	4	2	3	2	3
M6	Mujer Homosexual	18-30	5	5	6	4	5	3	5
M7	Mujer Homosexual	31-45	4	4	5	4	4	5	4
M8	Mujer Homosexual	31-45	3	4	4	3	5	3	4
M9	Mujer Homosexual	31-45	4	5	5	5	6	6	5
M10	Mujer Homosexual	+46	4	4	5	4	5	5	4.5

Fuente: Creación propia

A partir de esta base de resultados, se pudo identificar el nivel de presencia de comportamientos que divergían de lo que tradicionalmente se espera de su sexo o género, buscando que esto permitiera detonar una reflexión con cada participante durante la entrevista semiestructurada mensual. Aunado a esto, la entrevista incluye 3 preguntas relacionadas con la estima y la atracción erótico-emocional hacia personas del otro o del mismo sexo -según el caso de cada participante- considerando que lo relevante, más que enfocarse en cada uno de los cuestionamientos por sí mismos, era la reflexión que se alcanzaba con los participantes sobre su aceptación o rechazo a estas expresiones comportamentales. Este proceso se llevó a cabo durante los 6 meses de la implementación en todos los participantes de la población muestra.

Esta información ha permitido realizar un análisis cualitativo de las reacciones y las respuestas que surgían de estas entrevistas, buscando identificar patrones de palabras o frases que permitieran señalar una apertura o rechazo hacia comportamientos o expresiones de género u orientación sexual fluidas. Las categorías que se construyeron a partir de las respuestas fueron:

- 1) Aceptación de que este tipo de comportamientos son normales/naturales y que no se puede actuar en todo momento acorde al género y al sexo
- 2) Apertura para saber más sobre el porqué de este tipo de comportamientos
- 3) Rechazo a la clasificación de estos comportamientos como contrarios a su género y a su sexo, justificándolos con situaciones externas al participante.

Para poder clasificar y analizar esta información, se numeró cada tipo de reacción dando dos puntos a los comportamientos o reacciones de aceptación, un punto a los comportamientos o reacciones de duda o incertidumbre, y cero puntos a los comportamientos de negación, rechazo o justificación externa. A continuación, se presentan los resultados de cada participante durante las seis sesiones que se tuvieron durante el periodo de implementación (Tabla 5).

Tabla 5: Evaluación de sesiones de entrevistas mensuales por reacción de los participantes

Identificador	Sexo/ Orientación	Edad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
H1	Hombre Heterosexual	18-30	1	1	2	0	2	0
H2	Hombre Heterosexual	18-30	1	0	1	0	2	1
H3	Hombre Heterosexual	31-45	2	2	1	2	2	1
H4	Hombre Heterosexual	31-45	1	2	1	0	1	1
H5	Hombre Heterosexual	+46	0	1	1	0	0	1
H6	Hombre Homosexual	18-30	2	2	2	2	2	2
H7	Hombre Homosexual	18-30	1	1	2	2	2	2
H8	Hombre Homosexual	18-30	1	1	2	2	2	2
H9	Hombre Homosexual	31-45	1	1	1	0	1	2
H10	Hombre Homosexual	+46	1	0	0	0	1	2
M1	Mujer Heterosexual	18-30	2	2	2	2	2	2
M2	Mujer Heterosexual	18-30	1	2	2	1	1	2
M3	Mujer Heterosexual	31-45	2	2	2	2	2	2
M4	Mujer Heterosexual	31-45	1	1	2	2	2	2
M5	Mujer Heterosexual	+46	2	2	2	2	2	1
M6	Mujer Homosexual	18-30	1	1	0	0	1	2
M7	Mujer Homosexual	31-45	2	2	2	2	2	2
M8	Mujer Homosexual	31-45	1	1	1	0	2	1
M9	Mujer Homosexual	31-45	1	1	1	2	1	1
M10	Mujer Homosexual	+46	2	2	2	2	2	2

Fuente: Creación propia

En cuanto a la última parte de la entrevista mensual, se pidió a cada participante que se ubicara dentro de alguno de los cuadrantes del Modelo de Cuadrantes de Género y de Orientación Sexual (Vázquez-Parra, 2021). Es necesario señalar que esto no se hizo por el implementador con base en los resultados de la encuesta auto aplicada o de la entrevista mensual, sino que era parte del proceso de evaluación de percepción de cada participante, buscando que fuesen ellos quienes señalaran cómo se percibían. La relevancia de la utilización del Modelo de Cuadrantes como herramienta de medición de la percepción se basa en el principio de que este estudio exploratorio busca medir la sensibilización ante este tipo de expresiones fluidas, por lo que el proceso de identificarse fuera de categorías cerradas de comportamientos exclusivos es una parte fundamental de la reflexión que se busca detonar en los participantes. A continuación (Tabla 6), se muestran los resultados de este proceso de ubicación, a partir de una resignificación del Modelo como plano cartesiano.

Tabla 6: Ubicación en el Modelo de Cuadrantes de Género y de Orientación Sexual

Identificador	Sexo/ Orientación	Edad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
H1	Hombre Heterosexual	18-30	-3,2	-3,2	-3,2	-3,1	-3,2	-3,2
H2	Hombre Heterosexual	18-30	-3,2	-3,3	-3,2	-2,2	-3,2	-3,2
H3	Hombre Heterosexual	31-45	-3,2	-2,2	-3,3	-2,2	-3,2	-3,2
H4	Hombre Heterosexual	31-45	-3,2	-3,2	-3,2	-2,2	-3,2	-3,2
H5	Hombre Heterosexual	+46	-3,3	-3,3	-3,3	-3,2	-3,3	-3,3
H6	Hombre Homosexual	18-30	3,1	2,2	2,1	0,1	1,3	1,3
H7	Hombre Homosexual	18-30	3,0	3,-1	3,1	3,-1	3,0	3,0
H8	Hombre Homosexual	18-30	3,1	3,2	2,2	3,1	3,1	2,1
H9	Hombre Homosexual	31-45	3,2	3,2	3,2	3,1	3,2	3,2
H10	Hombre Homosexual	+46	3,3	3,2	3,3	3,1	3,2	3,2
M1	Mujer Heterosexual	18-30	-3,-2	-3,-2	-3,-1	-2,-3	-3,-1	-3,-2
M2	Mujer Heterosexual	18-30	-2,-2	-2,-2	-2,-2	-2,-2	-2,-2	-2,-2
M3	Mujer Heterosexual	31-45	-1,-1	-2,-2	-2,-1	-2,-2	-2,-2	-2,-1
M4	Mujer Heterosexual	31-45	-3,-3	-3,-2	-3,-2	-2,-2	-3,-2	-2,-2
M5	Mujer Heterosexual	+46	-3,-1	-2,-1	-2,-1	-2,0	-3,-1	-2,-1
M6	Mujer Homosexual	18-30	3,-3	3,-2	3,-3	3,-3	3,-3	3,-2
M7	Mujer Homosexual	31-45	3,-2	2,-2	2,-2	2,-3	2,-3	2,-2
M8	Mujer Homosexual	31-45	3,-1	3,-1	3,-1	3,-2	3,-2	3,-2
M9	Mujer Homosexual	31-45	2,-3	3,-3	2,-3	1,-3	3,-2	3,-2
M10	Mujer Homosexual	+46	3,0	3,0	3,0	3,-2	3,0	3,0

Fuente: Creación propia

Todo esto se utilizó para retroalimentar la base de datos particular de cada participante con el objetivo de contar con elementos para poder, en la entrevista final, poner a su consideración la posibilidad de reconocer cierta fluidez en sus comportamientos, aceptar como estos impactan en su identidad sexual y de género, e incluso, el plantear la posibilidad de una identificación como persona de género fluido.

Para recabar estos datos, se consideró el mismo sistema que se utilizó al medir las reacciones de los participantes, es decir, cero puntos si consideraban que sus comportamientos relacionados a su género u orientación sexual habían sido estáticos, un punto si mostraban apertura a la posibilidad de fluidez, aunque la justificaban por razones externas, y dos puntos si aceptaban que sus comportamientos relacionados con su género habían sido fluidos durante este tiempo.

Tabla 7: Rechazo, apertura o aceptación de comportamientos fluidos

Identificador	Sexo/ Orientación	Edad	a. ¿Consideras que tus comportamientos o expresiones relacionadas a tu género han sido estáticas durante este tiempo?	b. ¿Consideras que tus comportamientos y expresiones relacionadas a tu orientación sexual han sido estáticas durante este tiempo?
H1	Hombre Heterosexual	18-30	2	0
H2	Hombre Heterosexual	18-30	1	1
H3	Hombre Heterosexual	31-45	2	0
H4	Hombre Heterosexual	31-45	2	1
H5	Hombre Heterosexual	+46	1	0
H6	Hombre Homosexual	18-30	2	1
H7	Hombre Homosexual	18-30	2	1
H8	Hombre Homosexual	18-30	2	2
H9	Hombre Homosexual	31-45	1	1
H10	Hombre Homosexual	+46	1	0
M1	Mujer Heterosexual	18-30	1	1
M2	Mujer Heterosexual	18-30	2	2
M3	Mujer Heterosexual	31-45	2	2
M4	Mujer Heterosexual	31-45	1	1
M5	Mujer Heterosexual	+46	2	2
M6	Mujer Homosexual	18-30	2	0
M7	Mujer Homosexual	31-45	2	1
M8	Mujer Homosexual	31-45	2	1
M9	Mujer Homosexual	31-45	1	1
M10	Mujer Homosexual	+46	2	0

Fuente: Creación propia

Análisis de Resultados

Según Brauer (citado en Freitez, 2017), en su texto, *Gender: It's Complicated*, los jóvenes suelen ser el grupo de edad que muestra más apertura a nociones como la interseccionalidad y la apertura de categorías tradicionales como el sexo y el género. A diferencia de sus padres o abuelos, los jóvenes menores de 30 años tienen una visión más amplia sobre la importancia de la inclusión, el respeto a la diversidad y la consideración y empatía hacia las experiencias propias de cada persona. Esto, según el autor, lleva a que generaciones como los millennials o la generación Z, viva la sexualidad de una manera diferente (Freitez, 2017).

Según la agencia Ipsos Mori (2021), la apertura de las nuevas generaciones hacia la diversidad también puede apreciarse en su interés por romper estereotipos sobre la orientación sexual, ya que, según un estudio realizado en muestras de los Estados Unidos y Reino Unido, los millennials y los centennials (Generación Z), son cada vez menos propensos a identificarse con una sola orientación sexual o a afirmar su atracción hacia personas del sexo opuesto. Por el contrario, sobre todo las mujeres, muestran mayor apertura hacia otro tipo de identidades, como por ejemplo el señalarse como bisexuales, pansexuales o sencillamente, no binarios o de género fluido.

Por su parte, el artículo *Millennial Values. What the Young Want Around the World* publicado en *Foreign Affairs* (Lampert & Sheikh, 2016) plantea que los jóvenes millennials suelen tener una mayor tendencia a cuestionar los valores patriarcales de las generaciones pasadas, no temiendo al mostrar sus emociones, sus deseos y una mayor apertura hacia el sexo y sus expresiones. Sin embargo, deja claro que, aunque esta es una tendencia, no se desarrolla de la misma forma en todos los países, sobre todo fuera de Occidente. De forma complementaria y aunado a lo anterior, se puede apreciar en una encuesta realizada por el Diario Británico *The Guardian*, que más de la mitad de los jóvenes millennials participantes, provenientes en su mayoría de Canadá, Estados Unidos y Reino Unido, consideraban que el género es un espectro que no debe limitarse por categorías binarias (Marsh, 2016).

Pues bien, a partir de los resultados presentados, es factible contrastar si la información dada por los participantes del presente estudio es acorde o no con lo que se viene planteando por estos países anglosajones desde hace un par de años. Para hacer un análisis de resultados más preciso, se han dividido los resultados por el sexo y orientación sexual de los participantes, en donde se incluyen características propias por edad.

a. Hombre Heterosexual

Dentro del grupo de los hombres heterosexuales, es posible encontrar una diferencia por factor de edad. Mientras que los hombres heterosexuales del bloque de edad de entre 18-30 años mostraban una mayor apertura hacia la posibilidad de contar con comportamientos o actitudes femeninas, esto iba disminuyendo para el bloque de 31-45 años y mucho más para el participante

de +46 años. Aun así, la totalidad de hombres heterosexuales participantes mostraron apertura ante la posibilidad de comportamientos fluidos relacionados con el género, aunque en algunos casos los justificaban:

H2: *“A las mujeres les gusta que nos mostremos más sensibles. Estoy saliendo con una chica que le gusta que platiquemos mucho de cómo se siente y eso no está mal”*.

H5: *“En diciembre es difícil no emocionarse uno. Hay mucha convivencia con la familia y es inevitable no terminar hablando de cómo te sientes y esas cosas”*.

Algo que sí resultó más contundente y que mostró muy poca variación, fue lo relacionado con la orientación sexual, tema que parece seguir siendo desafiante para los hombres heterosexuales sin importar su edad. Aunque no tenían dificultad para aceptar cierta amistad o trato con los amigos de su mismo sexo, el rechazo era rotundo cuando la reflexión se llevaba a un terreno más emocional, sentimental o sexual.

H3: *“Es normal que tenga uno amigos con quienes convives, con quienes platicas cosas que no le vas a contar a tu novia. Pero eso es diferente a ser gay.”*

H1: *“Mi mejor amigo y yo convivimos mucho, nos platicamos de los ligues y hasta nos hemos compartido novias... pero nada que ver con que él o yo seamos gays”*

b. Hombre Homosexual

Por su parte, dentro del grupo de hombres homosexuales, fue posible encontrar resultados que, aunque muestran fluidez, esta es argumentada como parte de una perspectiva homonormada que puede ser resultado de patrones patriarcales arraigados incluso en el imaginario homosexual de la población muestra. En el caso de los comportamientos relacionados con el género, los hombres homosexuales del grupo de edad de 18-30 años fueron quienes plantearon tener total apertura a manifestar comportamientos femeninos sin que estos fueran negativos, sin embargo, lo que resultó interesante, era el argumento de que estos venían aparejados a su visión de identificarse como homosexuales y que incluso, estos comportamientos eran una forma de desafiar la homofobia de su contexto.

H8: *“Como homosexuales es normal que jotiemos. Yo no tengo problema con ello y mucho menos en mostrarme como soy, aunque a otras personas les moleste”*

H6: *“Me molesta mucho que me digan joto, porque al fin de cuentas yo tengo derecho a moverme, actuar y decir lo que quiera y como quiera”.*

De forma parecida, se encuentra que los participantes de los grupos de 36-45 y de +46 años tienen una apertura más sutil hacia la adopción de comportamientos femeninos, pero justificados en su homosexualidad y no tanto, así como actitudes concretas que realicen de forma deliberada.

H9: *“A veces es normal jotear un poco, sobre todo con los amigos”*

H10: *“En época de fiestas y con el alcohol del momento es inevitable que uno jotee más”*

Algo que de igual forma que el grupo de hombres heterosexuales, resulto ser más contundente fue lo relacionado a los comportamientos sexuales. La mayoría del grupo de hombres homosexuales mostro mucha apertura a la posibilidad de interactuar, convivir, platicar, relacionarse emocionalmente e incluso compartir espacios comunes con personas del sexo opuesto, sin embargo, expresaron de igual forma un rechazo cuando se llevaba la reflexión al terreno de lo sexual.

H7: *“Como homosexual es normal que me lleve mejor con mis amigas mujeres, pero de eso a que me acueste con ellas, ni de favor”*

H10: *“Alguna vez en mi juventud me acosté con una mujer, pero desde que me he aceptado plenamente como gay no le hago a eso.”*

c. Mujeres Heterosexuales

A partir de los resultados del grupo de mujeres heterosexuales, se puede apreciar una tendencia a plantearse con mayor apertura hacia las expresiones fluidas que sus pares masculinos en todos los grupos de edad, siendo esto acorde a lo que encontró Ipsos Mori (2021). La mayoría de las mujeres de la muestra declararon aceptar que sus comportamientos no son estáticos, tanto los relacionados con el género, como incluso, los relacionados con expresiones de tipo sexual. La totalidad de ellas considera que su sexo de mujer no está confrontado con el llevar a cabo acciones consideradas culturalmente masculinas, e incluso, para la participante del grupo de +46 años, esto es algo que forma parte de su natural desempeño profesional.

M5: *“En esta época ya no podemos sentarnos a esperar que un hombre venga a hacer las cosas. Llevo toda mi vida trabajando y estoy orgullosa de no depender de nadie.”*

Por otro lado, las mujeres del grupo de 18-35 años ven en este tipo de comportamientos una expresión de empoderamiento femenino, que dan fe del avance que se ha tenido en temas de igualdad de género en las últimas décadas.

M2: “A mí me enseñaron a no depender de nadie, a que como mujer tengo los mismos derechos que los hombres, así que no estoy de acuerdo en que se crea que hay comportamientos exclusivos para alguno de los sexos”.

Otro punto que resulta muy interesante de la muestra de mujeres heterosexuales es que es el grupo que muestra la mayor apertura a aceptar comportamientos fluidos en el ámbito erótico-sexual. A diferencia de sus pares masculinos, las mujeres heterosexuales muestran aceptación hacia comportamientos de índole sexual hacia personas del mismo sexo, con la claridad de que esto no afecta su propia identidad sexual y de género.

M3: “Una vez besé a una amiga en una fiesta y no pasó nada, no es como que me fuera a convertir lesbiana por eso”.

d. Mujeres Homosexuales

El grupo de mujeres homosexuales da muestra nuevamente de estereotipos y patrones culturales arraigados en el imaginario de la comunidad homosexual mexicana. A semejanza del grupo de mujeres heterosexuales, las mujeres homosexuales, sobre todo las de los grupos de 36-45 y +46 años, aceptan los comportamientos masculinos como una parte natural de su vida; sin embargo, a diferencia de ellas, los ven como un elemento característico de su condición como mujeres lesbianas. Esto, aunque pareciera mostrar un cierto grado de fluidez, no lo hace, ya que estos comportamientos son insertados como parte de una nueva categoría, dentro de un imaginario en el cual, por ser lesbianas, se esperaría que fueran un tanto masculinas.

M10: “No me importa si me dicen lencha o marimacha, yo puedo hacer lo mismo que un hombre e incluso mejor que ellos”.

Sin embargo, es posible apreciar que el grupo de 18-45 años, aunque acepta de igual forma la presencia de comportamientos masculinizados, lo hace desde una perspectiva de apertura y aceptación de la fluidez.

M6: *“Independientemente de si soy lesbiana o no, sé que como mujer tengo la posibilidad de actuar y decir lo que quiera, de trabajar y de ser tratada igual que los hombres. Eso es una cuestión de género no de mi orientación sexual”.*

Por último, y resultando semejante a lo que sucedió con el grupo de hombres homosexuales, existe un cierto nivel de rechazo hacia la aceptación de comportamientos sexuales fluidos, al apreciar que estos pueden llegar a detonar un cuestionamiento sobre su sexualidad diversa, situándolas en otro lugar del espectro.

M9: *“Yo soy lesbiana, he luchado por serlo y que me reconozcan, así que no me gusta que crean que soy bisexual”.*

M10: *“Yo estuve casada con un hombre hace un tiempo, pero ahora soy lesbiana así que no necesito para nada de un hombre”.*

Así, y a partir del análisis de los resultados de todos los grupos muestra, es posible plantear algunos hallazgos de forma general.

- 1) Se confirma que todos los participantes llevaron a cabo comportamientos o tuvieron actitudes no acordes a su género o sexo durante el periodo en que se desarrolló el estudio.
- 2) Se confirma que todos los participantes tuvieron apertura a querer entender o dialogar sobre la presencia de este tipo de expresiones en algunas de las sesiones mensuales.
- 3) Se confirma que todos los participantes plantearon, en algún momento del estudio, encontrarse en cuadrantes de comportamientos no exclusivos según su sexo u orientación sexual.
- 4) Se confirma de forma parcial que existe una mayor apertura por parte de las generaciones de participantes más jóvenes a aceptar la presencia de comportamientos fluidos. Esta parcialidad corresponde a que se aceptan los comportamientos relacionados con el género, pero no así los que se relacionan con actitudes de tipo sexual.
- 5) Se confirma que las mujeres heterosexuales es el grupo que muestra mayor apertura y aceptación hacia los comportamientos fluidos, admitiendo en su totalidad haber manifestado fluidez sexual o de género durante el periodo de tiempo que duró el estudio.
- 6) Se descubre la presencia de estereotipos de género arraigados en el imaginario de hombres y mujeres homosexuales, mismos que limitan su apertura hacia comportamientos fluidos de tipo erótico sexual, por

considerar que estos afectan su proceso de identificación dentro del colectivo LGBTIQA.

7) Por último, se confirma que el género y la edad sí son factores que influyen en la apertura y aceptación de la presencia de comportamientos fluidos dentro de las prácticas sexuales y de género de la población muestra.

Conclusiones

El presente artículo tenía el objetivo de presentar los resultados del estudio exploratorio realizado en un grupo muestra de hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales, mexicanos en cuanto al reconocimiento y adopción de comportamientos y expresiones divergentes a su género y su sexo. A partir de la adopción del Modelo de Cuadrantes de Género y del Comportamiento Sexual como herramienta de identificación de estos comportamientos, se buscaba descubrir el nivel de apertura y adopción de prácticas fluidas, como un primer elemento de la construcción de identidades no estáticas que cuestionaran las categorías cerradas del sexo y el género.

A pesar de que el estudio se ejecutó según lo planeado, no fue posible comprobar la hipótesis planteada de forma general, ya que, aunque sí se tiene información relevante para declarar que la edad es un factor que influye en la apertura hacia los comportamientos fluidos, el elemento género se vio parcialmente impactado por la variable de orientación sexual.

Se reconoce que existen claros limitantes en este artículo; sin embargo, se considera que estos están identificados y corresponden a las características propias de un estudio exploratorio. La primera limitante, y tal vez la más determinante, tiene que ver con el pequeño tamaño de la población muestra, tanto en general como en representación de los grupos seleccionados. Sin embargo, y por motivos logísticos y de amplitud longitudinal del estudio, era imposible realizarla en una población mayor. Adicionalmente, se reconoce la necesidad de un análisis de datos estadístico y con pruebas de correlación entre las variables, mismo que no pudo llevarse a cabo en esta etapa, por la cantidad de información de tipo cualitativa que fue surgiendo durante los diferentes momentos de recolección de información.

Aun así, y a pesar de estas limitantes, se considera que este artículo resulta valioso, pues no solamente deja en evidencia la necesidad de hacer este tipo de estudios en la población heterosexual y homosexual latinoamericana, sino que también arroja luz sobre un posible proceso inicial de recolección de información que puede ser adoptado y mejorado por otros grupos de investigadores en estudios futuros. Además, los resultados arrojados dejan al descubierto más cuestionamientos que respuestas contundentes, siendo un área de oportunidad valiosa para continuar con este estudio enfocándose en grupos poblacionales y bloques de edades concretos.

Como conclusión, el estudio permite apreciar que la presencia de comportamientos y actitudes fluidas es una realidad que se manifiesta en todos los individuos, y que se reconozca o no, dan muestra de la amplitud de alternativas que se pueden tener cuando se habla de la construcción de las identidades de género y la manifestación de comportamientos sexuales.

El Modelo de Cuadrantes de Género y del Comportamiento Sexual es una simple herramienta de identificación, pero que permite comprender que la identidad es algo en constante cambio. Por último, es importante que se realicen más estudios sobre la relevancia de adoptar categorías abiertas sobre el comportamiento y las expresiones sexuales y de género, ya que esto sería el primer paso de un camino hacia el cuestionamiento y la reestructura de las categorías y etiquetas estáticas planteadas por el patriarcado y la heterosexualidad como normas hegemónicas. Es importante estar abiertos a la riqueza que se tiene como seres humanos, valorando la diversidad natural y la lucha que por siglos se ha hecho en búsqueda de entornos más incluyentes y seguros para todos.

Referencias

- Acosta, C. (2010). Judith Butler: Performatividad de género y política democrática radical. *La manzana de la discordia*, 5 (1), 27-34.
- Butler, J. (1997). Sujetos de sexo/género/deseo. *Revista Feminaria*, 10 (19), 109-125.
- Butler, J. (2006). Regulaciones de género. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3 (23), 7-36.
- Butler, J. (2015). *El género en disputa*. Madrid: Paidós.
- Butler, J., & Beltrán, P. (2010). De literatura, mitos y estrellas: entrevista con Judith Butler. *Minerva: Revista del Círculo de Bellas Artes* (13), 43-46.
- Butler, J., & Lourties, M. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista* (18), 296-314.
- Butler, J., & Soley, P. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Cordova, H. (2020). Hacia un breve glosario queer: algunas nociones acerca del género, la sexualidad y la teoría queer. *Análisis*, 52 (96), 95-121.
- Fonseca, C., & Quintero, M. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 24 (69), 43-60.
- Freitez, M. (2017). Millennials: ¿la generación del género fluido? *Cuadrivio*, 1-6.
- Gontijo, F., & Schaan, D. (2017). Sexualidade e Teoria Queer. *Revista de Arqueología*, 30 (2), 51-70.
- Heilman, B., Barker, G., & Harrison, A. (2017). *La caja de la masculinidad: un estudio sobre lo que significa ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México*. Londres: Promundo / Univelor.
- Ipsos Mori. (23 de febrero de 2021). *Gender identity and sexual orientation differences by generation*. Obtenido de Ipsos: News & Polls: <https://www.ipsos.com/en-us/gender-identity-and-sexual-orientation-differences-generation>

- Kinsey, A., Pomeroy, W., & Martin, C. (1948). *Sexual behavior in the human male*. Philadelphia: W.B. Saunders.
- Kinsey, A., Pomeroy, W., Martin, C., & Gebhard, P. (1953). *Sexual behavior in the human female*. Philadelphia: W.B. Saunders.
- Lampert, M., & Sheikh, H. (6 de Julio de 2016). *Millennial Values. What the Young Want Around the World*. Obtenido de Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2016-07-06/millennial-values>
- Marsh, S. (23 de marzo de 2016). *The gender-fluid generation: young people on being male, female or non-binary*. The Guardian. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/mar/23/gender-fluid-generation-young-people-male-female-trans>
- Nicholas, L. (2019). Queer ethics and fostering positive mindsets toward non-binary gender, genderqueer, and gender ambiguity. *International Journal of Transgenderism*, 20 (2), 169-180.
- Núñez, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian?. *Culturales*, 4 (1), 9-31.
- Richards, C., Bouman, W., Seal, L., Barker, M., Nieder, T., & T'Sjoen, G. (2016). Non-binary or genderqueer genders. *International Review of Psychiatry*, 28 (1), 95-102.
- Vázquez-Parra, J. C. (2020). El género en perspectiva. 30 años de El Género en Disputa de Judith Butler. *Revista Estudios* (40), 1-21. doi:10.15517/RE.VOI40.42018
- Vázquez-Parra, J. C. (2021). Modelo de cuadrantes del género y del comportamiento sexual. *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, 19, 31-51. Obtenido de <https://rihumso.unlam.edu.ar/index.php/humanidades/article/view/217>